

Los límites y las posibilidades de la historia global

Global history: limits and possibilities

Ana Lilia Félix Pichardo¹

Resumen: En este trabajo se ponen en diálogo algunas perspectivas teóricas sobre historia global, con el objetivo de visualizar sus alcances y limitaciones, desde una perspectiva crítica y descentralizada epistémicamente. Se busca cuestionar las metodologías que pretenden ser incluyentes de las trayectorias históricas otrora marginalizadas, reflexionando hasta dónde es posible que identidades y territorios periféricos, en los aspectos materiales y simbólicos, se sientan integrados en estas redes de estudio e investigación.

Palabras clave: Historia global- Revisionismo histórico- Globalización- Subalternidad- Identidad

Abstract: In this work, some theoretical perspectives about global history are put into dialogue, with the aim of visualizing their possibilities and limitations, all this from a critical and epistemically decentralized perspective. We want to be critical of the methodologies that claim to be inclusive of historical trajectories once marginalized. This essay reflects on how peripheral identities and territories could feel integrated into these networks of study and research.

Key words: Global history- Historical revisionism- Globalization- Subalternity- Identity

¹ Maestra en Ciencia Política/ Doctoranda en Historia por la *Universidade Federal De Santa Catarina* (UFSC), Florianópolis, Brasil./ ORCID: 0000-0003-3051-0506/ contacto: ana_lilia199@hotmail.com /Nacionalidad: mexicana.

Los últimos treinta años en que el neoliberalismo se globalizó y modificó las relaciones sociales en todo el mundo, se han homogeneizado procesos económicos y culturales de forma tan acelerada como nunca antes en la historia. El flujo de información y de capitales, producto de la cuarta revolución industrial, modificó la forma en que las personas y los países se relacionan. Se vive el fenómeno de la globalización no sólo como la intercomunicación en tiempo real entre individuos y mercancías a nivel mundial, sino como la imposición de formas de vida en clave acumulativa para el capital. Es decir, las culturas se ven modificadas en favor de una lógica neoliberal, donde diversos procesos sociales se homogeneizan en tanto se apegan al patrón de acumulación en sus coordenadas espacio temporales. Los estados nacionales, luego de la disminución de funciones a que fueron sometidos (Anderson 1995), enfrentan un fuerte problema de identidad y carecen de horizontes claros de hacia dónde y cómo se adaptarán a las condiciones del capital financiero en expansión.

En ese escenario, las identidades, ligadas en muchos casos a la identidad nacional, se ven opacadas frente a los procesos de homogeneización cultural en favor de la cultura única del capital. No obstante, aunque también en detrimento de la identidad nacional y muchas veces en oposición a los estados nacionales, las identidades subalternas han sido capaces de contener los embistes neoliberales con herramientas con las cuales también se enfrentaban internamente a la asimilación, al olvido y al exterminio. Los pueblos originarios en Abya Yala y otros territorios, junto con la emergencia global de los movimientos de mujeres y migrantes, colocan sobre la mesa la necesidad de repensar la historia contemporánea que ha colocado al mundo frente a la crisis climática y el renacimiento de pedagogías del odio que se creían contenidas luego de la posguerra. Existe ahí una paradoja de cómo estas identidades interpelan la narrativa que los excluye y que además se encuentra en crisis. La historia “de lo pequeño” emerge con fuerza, pero no encuentra asidero en la temporalidad capitalista, puesto que muchas veces estos grupos no intentan hacer parte de la gran historia, sino escapar de la idea progresista de ésta y de la lógica neoliberal capitalista, mientras que encuentran en otras la interlocución que no existió durante siglos con el aparato de Estado hegemónico.

Enfrentar el pasado desde nuevas perspectivas y posiciones políticas (Rousso 2014), necesariamente, implica a grupos identitarios que empujan las nuevas narrativas de lo que fue su posición en la historia y sobre su actuación en el presente y para el futuro: “La memoria de los oprimidos no deja de protestar contra el tiempo lineal de la Historia. Supone, según Benjamin, «un presente que no es de ningún modo paso, sino detención y bloqueo del tiempo».” (Traverso, 2007, p. 39). Sin embargo, la constante discusión en ciencias sociales entre lo global y

lo local alcanza la polémica sobre lo que puede implicar una propuesta global sobre la historia. Esa necesidad de hablar de narrativas totales se enfrenta a resquemores por quienes históricamente se han visto desfavorecidos y excluidos de esas narrativas generales, además de las implicaciones de corte metodológico. El riesgo mayor puede ser la centralización en torno a los temas importantes para esa gran historia global y la invisibilización progresiva -nuevamente- de los sujetos que han tensado los márgenes epistemológicos de cómo se construye el conocimiento y quiénes lo crean: “o paradoxo da empreitada, entretanto, é que as histórias globais -e sobretudo aquelas produzidas no sul global- acabam sendo introduzidas em uma nova narrativa da história do trabalho que continua sob controle do “centro” (Espada Lima 2018, 67).

Es una necesidad apremiante que los sujetos olvidados, los marginados, las víctimas, los condenados de la tierra, irruman con sus memorias colectivas y a contrapelo de la gran historia global, pero siempre de manera problemática. Esa irrupción subversiva de la memoria debe tensar el vínculo con la metodología y sus redes de producción y circulación, ya que, de lo contrario, estarían siendo asimiladas e instrumentalizadas por los aparatos académicos e ideológicos hegemónicos (Subrahmanyam 2013, p.236), como una inclusión *light* de los marginados, donde, de fondo, se mantiene la estructura de poder y el extractivismo intelectual en favor de los centros del norte global.

Cuando los neozapatistas, aludiendo a Benjamin, explican que no desean subirse al tren de la historia, que está a punto de colapsar, sino que además invitan a los que van en él a saltar fuera, interpelan la posición de las colectividades frente a la modernidad capitalista que moldea la historia y el uso del pasado:

si alguien nos preguntara por qué no subimos a ese tren, nosotros diríamos “porque las estaciones que siguen son “decadencia”, “guerra”, “destrucción”, y el destino final es “catástrofe”. La pregunta pertinente no es por qué no nos subimos nosotros, sino por qué no se bajan ustedes (EZLN 2013)

Celestino (2017) invita a repensar la actuación de los pueblos originarios de Brasil durante la ocupación portuguesa y, en ello, no existe únicamente una revisión de la historia nacional, que se complejiza modificando ideas binarias sobre los sujetos, sino que también dota a esos protagonistas de la posibilidad de pensarse más allá de esa categorización como víctimas de la historia, pues de esa manera el presente de los pueblos está ligado a su capacidad de agencia política,

2 La paradoja de la empresa, después de todo, es que las historias globales -sobre todo aquellas producidas en el sur global- terminan siendo introducidas en una nueva narrativa del trabajo que continúa bajo el control del “centro”. (Traducción propia)

superando también el paternalismo impuesto por la escuela indigenista: “A resistência nem sempre foi direta ou violenta -mais frequentemente foi discreta, perpicaz e mundana” (Watkins 2015, 154). No es fortuito que movimientos subalternos contrahegemónicos, como el feminismo decolonial (Ballestrin 2020), increpen la instrumentalización de las mujeres del tercer mundo como objeto de beneficencia de la cooperación internacional (Curiel 2016), mediante la imposición de agendas de género desde el norte en territorios donde las condiciones estructurales problemáticas de las mujeres nacen precisamente de esa relación desigual entre norte y sur. Es cierto que la potencia de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) (Wallerstein 2013) ha sido tal que las agencias internacionales como la ONU han tenido que readaptar sus discursividades y políticas de actuación con base en la oleada de los nuevos tiempos. Sin embargo, el peligro en esa adopción de discursos de los “otros mundos son posibles” por los organismos internacionales y las ONG’s radica en la extracción de la potencia de los propios sujetos y la contención institucional para contrarrestar la autodeterminación y autonomía. En ello, la memoria es una herramienta clave (Conrad 2020), pues ha permitido a los pueblos e identidades diversas revisar el pasado para colocarse en el presente de una manera activa e interpelativa frente al poder del estado y sus instituciones, así como frente al poder del capital transnacional que continúa anulando las formas de vida que se le oponen y resisten.

Si existe un “boom de la memoria” (Conrad 2020) no es por condescendencia de los poderes hegemónicos, sino por la pujanza y resistencia de los pueblos víctimas de genocidio sistemático y las múltiples víctimas de las guerras y conflictos recientes (Rouso 2013). De ahí que deba seguirse problematizando cómo el pasado se vincula con las revisiones históricas de manera crítica y colectiva, pues, por contraparte, existe la emergencia de revisionistas que apuestan por la invisibilización de los crímenes del pasado y de las víctimas (Traverso 2007). En ese sentido, la historia global permite la circulación de nuevas y compartidas formas de repensar el pasado de los pueblos, vinculando memorias específicas de sujetos y colectividades con la de otros escenarios espaciotemporales. La comparación puede beneficiar el grado de conocimiento que se tiene sobre un tema en particular, pero debe ir más allá y complementarse con otras vías metodológicas y, por tanto, ideológicas de estudio del pasado y del presente:

É possível e desejável tanto tratar o fenômeno histórico como unidades em comparação e, ao mesmo tempo, como componente de um todo maior. As abordagens da História comparativa e da “história entrelaçada” são dife-

3 La resistencia no siempre fue directa o violenta -más frecuentemente fue discreta, perspicaz y mundana-” (Traducción propia)

rentes modos de reconstrução histórica. Há uma tensão entre elas, mas elas não são incompatíveis⁴” (Kocka, 2003, P.284).

De no ser así, se estaría estimulando un extractivismo intelectual, además de una agenda global sobre el estudio de la historia, con temas nacidos y definidos desde los centros académicos del centro desarrollado, despolitizando la mirada de quienes desde el sur pretenden hacer ciencia con herramientas propias y bajo objetivos políticos contrahegemónicos. Un ejemplo de ello es lo que sucede en el campo de la Ciencia Política, cuyos temas son vaciados de contenido y nadan en la superficie de la instrumentalización metodológica en favor de temas electorales, por ejemplo, sin discutir los temas que al subdesarrollo le interesan como la explotación, el extractivismo y los movimientos sociales. Agendas de investigación se propagan en los centros de investigación de la mano de financiamiento de las agencias educativas, reduciendo las posibilidades de estudio de temas críticos y anulando la resistencia epistémica de universidades y sujetos no universitarios productores de conocimiento.

El proceso dialógico entre la microhistoria y la “gran” historia se entiende como constante y necesario, de tal manera que los investigadores se ven obligados a recrear y misturar las técnicas, métodos y teorías, de tal forma que se complementa la visión propia con la de *el otro*. Se entiende que esa mirada del otro, y dotar a los demás de una dignidad epistémica, rompe con una nefasta tradición de exterminio e invisibilización de lo diferente; abre el diálogo con el pasado conflictivo de manera crítica y no restrictiva; y, sobre todo, abre posibilidades de repensar la diversidad como una fortaleza para imaginar, desde múltiples visiones e imaginaciones, la real posibilidad de los muchos mundos donde quepan todos. La pregunta sigue siendo si esa posibilidad se circunda dentro de los márgenes de la llamada historia global o, como bien señala Subrahmantam (2017), se trata de un ensanchamiento de la historia universal, donde las *otras voces* estarían tomando el lugar que les corresponde en la gran memoria de la humanidad.

4 “Es posible y deseable tratar el fenómeno histórico como unidades comparativas, así como componentes de un todo más grande. Los abordajes de la historia comparativa y los de la historia entrelazada son diferentes formas de reconstrucción histórica. Existe una tensión entre estas perspectivas, pero no son incompatibles”. (Traducción propia)

Referencias bibliográficas

- Almeida, M. (2017). A atuação dos indígenas na História do Brasil: revisões historiográficas. *Revista Brasileira de História*. São Paulo, v. 37, nº 75. <http://dx.doi.org/10.1590/1806-93472017v37n75-02>
- Anderson, P. (1995) “Balanço do neoliberalismo” Em SADER, Emir & GENTILI, Pablo (org.) *Pós-neoliberalismo: as políticas sociais e o Estado democrático*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, p. 9-23.
- Ballestrin, L. (2020). Feminismo De(s)colonial como FeminismoSubalterno Latino-Americano. *Revista Estudos Feministas*, Florianópolis, v.28, n. 3, e75304, . <http://dx.doi.org/10.1590/1806-9584-2020v28n375304>.
- Conrad, S. (2020). Memórias entrelaçadas: versões do passado na Alemanha e no Japão, 1945-2001 Entangled Memories: Versions of the Past in Germany and Japan, 1945-2001. *Esboços*, Florianópolis, v. 27, n. 44, p. 130-148. ISSN 2175-7976 DOI <https://doi.org/10.5007/2175-7976.2020.e71081>
- Conrad, S. (2019) Abordagens Concorrentes. Em CONRAD, Sebastian *O que é a História Global?* Lisboa: Edições 70, 2019, cap.3, p.53-80.
- Curiel, O. (2016). Feminismo decolonial. Prácticas políticas transformadoras. Conferencia en la Universidad de Granada, España. Disponible en: <https://youtu.be/BovLIIncsgo>
- Espada Lima, H. (2019). História Global do Trabalho: um olhar desde o Brasil. *Mundos do Trabalho*, Florianópolis, v. 10, n. 19, p.59-70. ISSN 1984-9222. doi:<https://doi.org/10.5007/1984-9222.2018v10n19p59>.
- EZLN. (2009). La hora de los pequeños. *Enlace Zapatista*, México. Disponible en: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1999/10/13/la-hora-de-los-pequenos-durito-carta-4a/>
- EZLN. (2013). Rebobinar 3. *Enlace Zapatista*, México. Disponible en: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/11/17/rebobinar-3/>
- Kocka, J. (2014). Para além da comparação. *Revista Esboços*, Florianópolis, v. 21, n. 31, p. 279-286. DOI: <http://dx.doi.org/10.5007/2175-7976.2014v21n31p279>
- Rouso, H. (2014). Rumo a uma globalização da memória. Trad. Fábio Ferreira de Almeida. *Revista História*. Goiânia, v. 19, n. 1, p.265-279. (<https://www.revistas.ufg.br/historia/article/view/30527>)

Subrahmanyam, S. (2017). Em busca das origens da História Global: aulainaugural proferida no Collège de France em 28 de novembro de 2013. *Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, vol.30, n.60, p.219-240. <http://dx.doi.org/10.1590/S2178-14942017000100012>

Traverso, E. (2007). *El pasado. Instrucciones de uso*. Madrid: Marcial Pons.

Wallerstein, I. (2003). ¿Qué significa hoy ser un movimiento anti-sistémico? *OSAL*(9), p. 50-61.

Watkins, C. (2020). Palmeiras Africanas em Solos Brasileiros: Transformação Socioecológica e a Construção de uma Paisagem Afro-Brasileira. *Historia Ambiental Latinoamericana Y Caribeña (HALAC) Revista De La Solcha*,10(1), 150-193. <https://doi.org/10.32991/2237-2717.2020v10i1.p150-193>